

Eclesiastés 6

Versos 1-12

Gozar del Bien



Eclesiastés 6.

¶ Hay otro mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: 2 El del hombre a quien Dios dio riquezas, y hacienda, y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; mas Dios no le dio facultad de comer de ello, sino que los extraños se lo comen. Esto vanidad es, y enfermedad maligna.

Muy común entre los hombres: Algo común es sinónimo de algo que abunda, quiere decir que sobrepasa, desborda, supera. Se refiere a un comportamiento que se extiende y perjudica a muchos.

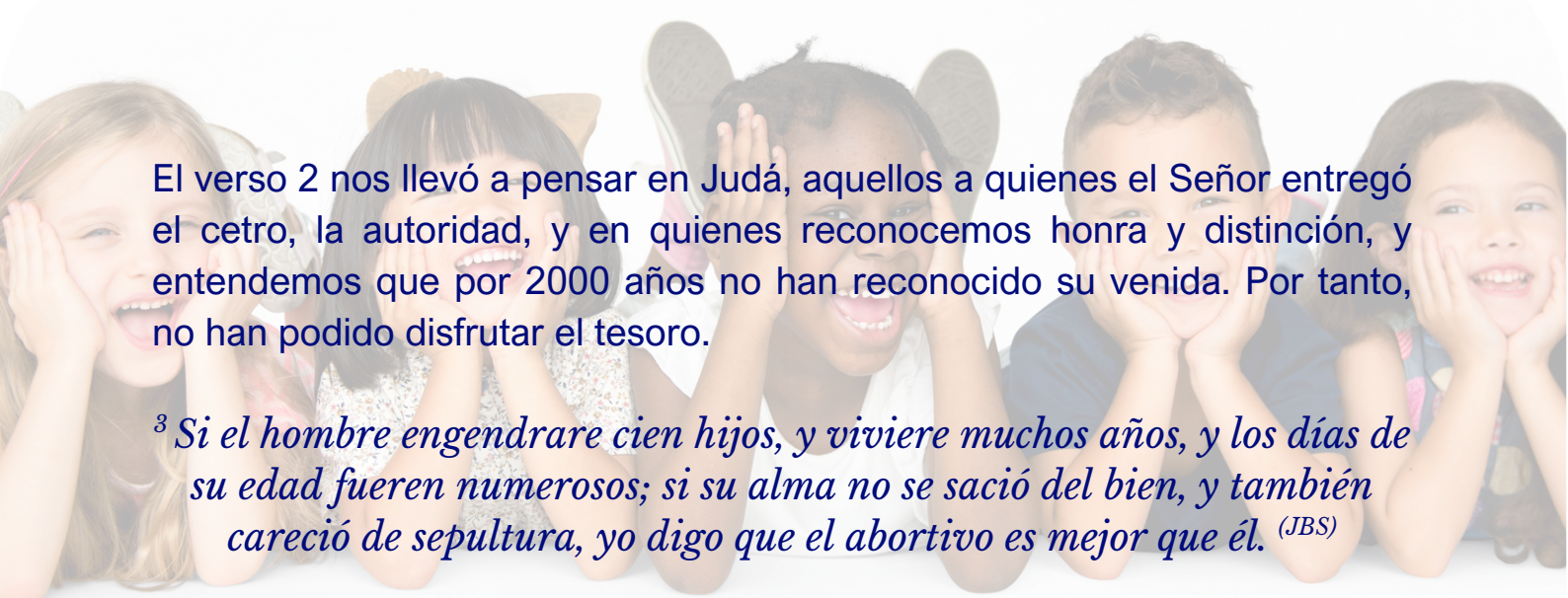
Dios nos permite interpretar este texto llevándonos a pensar en Judá. Recordemos que a ellos le fueron dadas las **riquezas**; y además, han resguardado el tesoro como a piedra preciosa (la revelación de la Toráh), pero no reconoce lo pobre y ciego ^(Ap 3:17) que ha sido al poner por encima de la voz de Dios, todas sus tradiciones y ritos, lo que les impide el don de reconocer a Yeshúa’.

La casa de extraños son todos los de la dispersión; y que por su gracia día a día están volviendo para así, vivir el proceso de retornar y disfrutar el tesoro que ellos han tenido por los siglos. No obstante, todo aquel que está volviendo al orden no puede llenarse de comezón de oír, sino que debe permanecer en la palabra, y Dios en su fidelidad le hará permanecer en ÉL haciendo que se cumpla su palabra: “*llamará a celos a Judá.*”

Romanos 11:14-15

Romanos 10:19-20





El verso 2 nos llevó a pensar en Judá, aquellos a quienes el Señor entregó el cetro, la autoridad, y en quienes reconocemos honra y distinción, y entendemos que por 2000 años no han reconocido su venida. Por tanto, no han podido disfrutar el tesoro.

³ Si el hombre engendrare cien hijos, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren numerosos; si su alma no se sació del bien, y también careció de sepultura, yo digo que el abortivo es mejor que él. (JBS)

Carecer de sepultura se refiere a no morir a la carne. Y no es posible saciar el alma de bien si no mueres a ella, porque la verdadera saciedad no está en tener muchos hijos (riqueza material), sino en hacer la voluntad de Dios.

⁶ Porque si aquel viviere mil años dos veces y no gozó del bien, ciertamente ambos van al mismo lugar. (JBS)

Para Judá somos extranjeros, gentiles con los que no tienen relación, mas la gracia del Señor nos ha alcanzado para hacernos pueblo suyo y enseñarnos el verdadero comportamiento, el cual honra su voluntad y que revela su santidad.

Gozarme y disfrutar de la verdad en Cristo (Mashíaj) es permanecer en la educación que el Señor me está dando en una **relación íntima** con Él, para no volver a entrar en doctrinas, ritos, tradiciones de hombres o engaños.

Gozas del bien cuando se te ha revelado el Señor y puedes vivir una relación íntima con Él, la cual te lleva a su santidad porque puedes morir a la carne saliendo de la religiosidad y las tradiciones.

Ahora bien, debemos saber que volver al origen, al principal, al que revela la instrucción y su instrucción, nos mostró la dimensión de la causa del pecado.

Cuando el hombre reconoce cómo el pecado le superó y le llevó a actuar como si fuera algo común, y si justo allí se somete al juicio de Dios, esos procederes recurrentes de maldad que abundaron, son desarraigados a través de su justo juicio a la carne. Es así como **sobreabunda la gracia**: ésta se desborda para que el que viene a su gobierno, gracias al arrepentimiento, quede libre de comportamientos de maldad y pueda permanecer atento, vigilante, cuidando que la carne nunca más tome lugar.

Esta es la muestra de que honro al Hijo, al Portador de la presencia que hace visible su obra en mí, y es este testimonio el que provocará celo a Judá.

7 ¶ Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su deseo no se sacia.

Vale la pena preguntarnos: ¿estamos satisfechos con la porción que hemos recibido o aún tenemos comportamientos desde la codicia, desde el querer más de lo que ya me ha dado o el menospreciar lo que ya me dio? Cuando confío en su sabiduría, sé que lo que Él me da es bueno, es lo justo y es lo necesario, por lo tanto, encuentro satisfacción. Alguien satisfecho es alguien pleno en Cristo (Mashíaj) alguien que no se acomoda en zonas de confort, sino que día a día crece más para traer a otros a plenitud.

Su deseo se refiere al alma que no se sacia. El alma es entendida desde el hebreo como el pescuezo, la conexión entre un cuerpo biológico y todo el ser.

Con la carne nos referimos al cuerpo biológico, el ser, el alma. Ese cuerpo que tiene actividad humana, pero como no ha comido y bebido (la Palabra), le es imposible dejar de saciar las demandas de la carne. La carne se manifiesta también en las emociones, deseos, miedos, recuerdos dolorosos.

Quien permanece en la carne no puede llegar a la plenitud de la presencia de Dios, pues mantiene una lucha con ella; y buscar a Dios desde la carne te hace religioso y te impide ser saciado.

⁸ *Porque ¿Qué más tiene el sabio que el loco? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?*

Entiéndase por **loco o necio** al que está confundido, y también por **pobre** a aquel que ha sido despojado. En este caso, la ventaja del sabio y pobre es que ha sido despojado del comportamiento dominante de la carne y como ésta ya no lo gobierna, alcanzó sabiduría, trabaja para su hacedor y se deleita en ello.

Los Vivos se refiere a quienes recibieron aliento (la existencia): un cuerpo biológico, que se mueve, siente, respira, pero está muerto en delitos y pecados.

El sabio ha pasado de tener aliento a recibir **El Sopro Vivificante** (el Rúaj, La Vida Eterna) gracias a que dejó atrás la codicia que llevaba a comer de otro conocimiento, lleno de las artimañas de Satanás que alimentan la carne.

El sabio es quien salió de comportamientos de maldad procedentes desde el miedo, la codicia y otras concupiscencias, y al confesarlo entró en el proceso que lleva a la plenitud de la santidad en Cristo, y además, sabe conducirse frente a los que todavía no han disfrutado el comer y beber, por tanto, no les alimenta la carne.

Entonces, la ventaja es que aunque tenemos naturaleza humana, ya no nos dejamos guiar por el ojo físico y sus deseos, sino por la voz de Dios, por tanto, el enemigo ya no nos puede engañar.

⁹ *Más vale gozar del bien presente que el deseo errante. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu.*

Para gozar del bien de ser entendido en Cristo, es indispensable mantener el tiempo en intimidad. Andar en la fidelidad de Cristo es lo que cambia toda vista física por su óptica espiritual.

Disfrutar el tiempo de intimidad te trae plenitud; te saca de la religiosidad porque no es solo pedir, es clamar por ser sensible a su presencia; es donde lo adoras, lo escuchas mientras te habla y da lineamientos para hacerte permanecer en pie, fiel, seguro y pleno.

